

## **La imagen de la ciudad de Arequipa colonial, en las crónicas de Indias (s.XVI-XVII)**

### **The image of the colonial city of Arequipa, in the Chronicles of the Indies (XVI-XVII century)**

**Alejandro Málaga Núñez-Zeballos\***

**Resumen:** Los incas en sus progresivas conquistas militares y mediante alianzas matrimoniales con las élites regionales, fueron incorporando al Cusco nuevos territorios. La región hacia el poniente llamada Contisuyo por los numerosos indios cunti o conde que lo habitaban, fue recorrida en el siglo XVI por los conquistadores españoles hacia 1535 y cinco años después, en la margen izquierda del río Chili por orden de Francisco Pizarro, su teniente de gobernador García Manuel de Carbajal fundó la ciudad de Arequipa, lugar de vecinos encomenderos, comerciantes, mineros y tratantes de esclavos. El presente artículo, analiza el contenido de las crónicas, que describieron a la ciudad de Arequipa desde la segunda mitad del siglo XVI hasta mediados del XVII, se reconstruyen las características que formaron la imagen de la ciudad y su población. Se reflexionará sobre la certeza y validez de la información, ya que la mayoría de los cronistas estudiados, no conocieron la ciudad de Arequipa, pero escribieron en base a otros autores.

**Palabras clave:** territorio, Contisuyo, Arequipa, crónica de Indias, imagen

**Abstract:** The Incas in their progressive military conquests and through matrimonial alliances with the regional elites, were incorporating new territories to Cusco. The region to the west called Contisuyo by the numerous Cunti or Count Indians who inhabited it, was traveled in the 16th century by the Spanish conquerors around 1535 and five years later, on the left bank of the Chili River by order of Francisco Pizarro, its lieutenant. de Governor García Manuel de Carbajal founded the city of Arequipa, a place of preferably Hispanic neighbors such as encomenderos, merchants, miners and slave traders. This article analyzes the content of the chronicles, which described the

---

\* Alejandro Málaga Núñez-Zeballos es Magister por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sucre, candidato de doctor y becario por la Universidad de Tarapacá. Correo alejandro.malaga@usa.net

city of Arequipa from the second half of the sixteenth century to the middle of the seventeenth, the characteristics that formed the image of the city and its population are reconstructed. The certainty and validity of the information will be reflected on, since most of the chroniclers studied did not know the city of Arequipa, but wrote based on other authors.

**Keywords:** territory, Contisuyo, Arequipa, Chronicle of the Indies, image

### Introducción

En la conquista del Perú, el primer documento que alude a los dominios de los incas en la costa norte sudamericana, es la llamada Relación Sámano-Jeréz (1528), luego circularon las crónicas que describirían la conquista de los indios, las sangrientas luchas internas entre los Pizarro y Almagro, la rebelión de los encomenderos liderados por Gonzalo Pizarro y posteriormente por Francisco de Carbajal - conocido como el Demonio de los Andes por su crueldad-, contra las nuevas leyes que el pacificador Pedro la Gasca impuso respaldado con un formidable ejército. También figura la crónica religiosa cuyos aportes del clero regular y secular, informaron a sus superiores sobre la geografía, su ardua labor de evangelización a los distintos grupos de naturales, la fundación de doctrinas y colegios, los ingresos y rentas para su sustento, y algunos prodigios como las apariciones de la imagen de la virgen María, que originaron el surgimiento de cultos marianos o devociones a cruces que se veneran y festejan hasta nuestros días.

Un panorama de los escritos y la vida de los Cronistas de Indias en el Perú, lo dan las clásicas obras del español Francisco Esteve Barba<sup>1</sup> y los peruanos Raúl Porras Barrenechea<sup>2</sup> y Franklin Pease G.Y<sup>3</sup>. Porras, elaboró una clasificación de los cronistas basado en las actividades que desempeñaron en forma cronológica, siendo alrededor de 40 autores que produjeron un aproximado de 60 escritos

---

<sup>1</sup> Historiografía Indiana, 1964.

<sup>2</sup> Los cronistas del Perú (1528-1650) y otros ensayos, 1986.

<sup>3</sup> Las Crónicas y los Andes, 1995.

clasificados en: relaciones, crónicas, crónicas rimadas, memoriales, manuscritos anónimos y hasta algunos testamentos cuyas cláusulas contienen valiosa información para el conocimiento del pasado andino y virreinal. En la historiografía sobre Arequipa, los historiadores Víctor Sánchez Moreno-Bayarri<sup>4</sup> y Guillermo Galdos Rodríguez<sup>5</sup>, en la década de los años ochenta y noventa del siglo XX, reseñaron a los cronistas que describieron o relataron diversos asuntos del Contisuyo que se convertiría en Arequipa; el primero consideró 14 autores, el segundo 11, en nuestro trabajo hemos analizado 20 cronistas cuyos escritos nos proporcionan información de variada índole: los incas que incorporaron el territorio que llamaron Contisuyo, descripciones del territorio que están recorriendo los hispanos, acciones militares en la conquista, fundación de ciudades, las Guerras Civiles entre los conquistadores, cifras de distancias entre pueblos y ciudades, el clima y los recursos naturales, los distintos tipos de cosechas que beneficiaban a los habitantes de la ciudad de Arequipa, la infraestructura de la ciudad, la calidad de la producción de vino producido en el valle del río Chili llamado “vino de la tierra”, las campañas de evangelización de los naturales, y finalmente la erupción del volcán Huaynaputina, que generó el desastre ecológico más devastador en la historia del continente americano.

Las crónicas han sido estudiadas, tomando en cuenta la fecha o década en que fueron escritas y publicadas, resaltamos la cantidad de años que separa al acontecimiento que está relatando el cronista y la fecha en que escribió sobre el tema. Se han encontrado una serie de imprecisiones en cuanto a fechas y nombres de lugares, que indican que posiblemente ese cronista nunca estuvo en Arequipa, sino que repitió información de otras crónicas, de documentación real burocrática generada por las instituciones indianas, y de versiones orales de algunos conquistadores o vecinos.

---

<sup>4</sup> Arequipa Colonial y las Fuentes de su Historia, 1987.

<sup>5</sup> Cronistas e historiadores de Arequipa colonial, 1993.

### **De Contisuyo a corregimiento de Arequipa**

Conquistador extremeño Francisco Pizarro y su hueste, durante la captura de Atahualpa en Cajamarca, averiguaron que el territorio dominado por los incas era vastísimo y estaba organizado en cuatro partes, como lo describe el cronista mestizo Inca Garcilaso de la Vega en sus Comentarios Reales de los Incas, detalla: “Has de saber que todo el reino tenía cuatro reyes, cuatro partes, Chinchaysuyo a la mano derecha, al poniente del Sol; arriba, a la montaña hacia la mar de el Norte, Andesuyo; de adonde nace el Sol, a la mano izquierda, hacia Chile, Collasuyo; hacia la Mar del Sur, Contisuyo”(Garcilaso,1991:95). Por su parte, el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala, en su Nueva corónica y buen gobierno, indica que la extensión Tahuantinsuyo era de 1,500 leguas de largo y 1,000 de ancho, y coincide con Garcilaso y sobre el territorio explica: “Y habéis de saber, este reino es muy doblado como un cuello almidonado, que hay lugar de un vuelo tiene media legua al abajar al río tiene cuatro leguas y la subida otros cuatro leguas, en todas las partes hay mucho más, tiene las dichas ciudades y villas, aldeas y pueblo de indios, y provincias"(Guamán,1993:810).

El Contisuyo, desde el siglo XVI hasta nuestros días ha sufrido una serie de transformaciones en su extensión y división interna. Los conquistadores paulatinamente se fueron repartiendo el territorio y habitantes en calidad de encomiendas, las fronteras entre las divisiones muchas veces fueron ríos, cerros, desiertos, montañas u objetos que los indios habían colocado como señal del fin de su territorio, los límites entre las encomiendas no quedaban claros, por ello en 1565 fue delimitado el Contisuyo como corregimiento de Arequipa por el gobernador y presidente de la Audiencia de Lima, don Lope García de Castro, en su provisión dada en Lima el 30 de junio de 1565, fundamentó dicha acción de la siguiente manera: “Me ha parecido dividir por provincias los dichos naturales e que cada una de ellas aya un corregidor para el dicho efecto para que dé orden

como se junten y reduzcan a pueblos como por Su Majestad está ordenado”<sup>6</sup>.

A partir de dicha disposición, se crearon los corregimientos de Camaná, el territorio llamado Condesuyos fue dividido en dos partes: la parte alta a cargo de Cristóbal de Chávez y la parte baja fue encargada a Diego García de Castro, el territorio de los indios collaguas pasó a cargo de Juan de Hozes y a Francisco Noguero de Ulloa, el 2 de agosto se creó el corregimiento de Moquegua y fue designado como corregidor a Hernando Madueño, Characato y Vitor fue asignado a Francisco Madueño, y finalmente el 17 de junio se creó el corregimiento de Arica y Tarapacá a cargo de Hernán Rodríguez de Almeyda. La nueva delimitación establecía nuevas fronteras, en los siguientes repartimientos y pueblos: El corregimiento de Arequipa o El Cercado con 2 pueblos: La Chimba y Tiabaya; el corregimiento de Characato y Vitor con 6 pueblos: Characato, Chiguata, Paucarpata, Socabaya, Tiabaya, Vitor; el corregimiento de Camaná con 6 pueblos: Atico, Camaná, Caravelí, Majes, Ocoña, Quilca. El cuarto corregimiento fue Condesuyos integrado por 11 pueblos: Achamarca, Achanquillo Yanque, Andagua, Arones, Chachas, Chilpacas, Chuquibamba, Machaguay, Pampacolca, Ucuchachas, y Viraco; el corregimiento de los Collaguas con 3 pueblos: Cabaconde, Lari-collaguas, y Yanque-collaguas; y finalmente, el corregimiento del Collesuyo con 3 pueblos: Moquegua Carumas, Cochuna Pocsi, y Puquina Ubinas. Haciendo un total de 41 pueblos.

### **El valle del río Chili y la ciudad de Arequipa**

En el Contisuyo, un pequeño valle irrigado por el río Chili, fue recorrido por primera vez en 1535 por un grupo de jinetes enviados por Francisco Pizarro a que exploren el territorio, cumplieron su objetivo y regresaron al Cusco. A mediados de 1537, el valle fue ocupado por Diego de Almagro y sus soldados, quienes regresaban de su fracasada expedición al reino de Chile, allí permanecieron cerca

---

<sup>6</sup> Archivo Municipal de Arequipa (AMA). Libros de Actas de Cabildo Civil (LACC). N°3, f.31.

de un mes recuperando fuerzas y al poco tiempo se dirigió al Cusco a auxiliar a Pizarro que estaba sitiado por Manco Inca, posteriormente recuperados los españoles fueron designados los cordobeses Díaz Arias y Gómez de León, para ubicar en el extenso litoral del Contisuyo un lugar apropiado para un puerto, en su recorrido escogieron el lugar llamado por los indios como Huacapuy en el valle de Camaná, y posteriormente fundaron Villa Hermosa en noviembre de 1539, pero a los pocos meses los vecinos se quejaron enviándole una carta a Pizarro argumentando la carencia de agua, exceso de insectos, las tierras eran pantanosas, por lo que Pizarro ordenó el traslado de la población a la margen izquierda del río Chili, allí sobre las tierras de cultivos de los yarabayas el 15 de agosto de 1540, el teniente de gobernador García Manuel de Carbajal, fundó Villa Hermosa de Nuestra Señora de la Asunción Arequipa.

El primer cronista de Indias que escribió sobre Arequipa, fue el llamado “príncipe de los cronistas” Pedro Cieza de León, en su Crónica del Perú, a inicios de la década de los años cincuenta, calculó la distancia de Lima a Arequipa en 120 leguas, sobre el poblado indicó: "y es tan bueno el asiento y temple desta ciudad, que se alaba por la más sana del Perú y más pasible de vivir"(Cieza, 1983:212). Menciona que hay muy buenas cosechas de trigo entorno a la ciudad, con el que los panaderos elaboran buen pan, agrega que la jurisdicción arequipeña comprendía los pueblos desde el valle de Hacari en el norte, hasta Tarapacá por el sur, resalta que en la provincia de Condesuyos y Collaguas los indios poseyeron miles de camélidos sudamericanos y fueron diezmados en los años de las guerras entre conquistadores, también alude a la existencia de un camino principal que era transitado por los principales curacas pero no indica el nombre, y que la ciudad estaba muy bien abastecida de productos peninsulares que eran comercializados a través del puerto de Quilca y Arica; finalmente, menciona que la ciudad fue fundada en un lugar y fue trasladada a otro cerca de un volcán, no da nombres, ni las causas por las que se tomó tal decisión.

Por esos años, está el cronista religioso Cristóbal de Molina<sup>7</sup> conocido como "el chileno" o "el almagrista", en su obra *Relación de cosas acaecidas en el Perú*, sólo menciona a Almagro recuperando fuerzas en Arequipa después de la fracasada expedición al reino Chile. Otro cronista fue Pedro Gutiérrez de Santa Clara, quien llegó al Perú probablemente en 1543 a ser testigo presencial de las guerras civiles y cuya crónica se conoce bajo el título de *Quinquenarios*<sup>8</sup>, ha sido considerado un autor poco fiable.

En 1555, el contador Agustín de Zárate en su *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, situó a la ciudad a 130 leguas de distancia de Lima, calculó alrededor de 300 casas, el clima le pareció sano y la existencia de abundante comida, menciona que muchos indios de la zona eran llevados a las minas de Potosí y Porco, describe que el cabotaje de unas 400 leguas en paralelo a la costa, se llega a la provincia de Chile que: "en lengua de indios quiere decir frío"(Zárate,1947:468). De esos años es la crónica de Juan de Betanzos, *Suma y narración de los Incas*, que refiere: "Y como les dije unas veces que era el sol, y a otros que era su Dios y Hacedor, e a otros que era su lumbre que los calentaba e alumbraba, e que ansi lo verían en los volcanes de Arequipa" (Betanzos,1880:64).

Para la década de los años sesenta, figuran Girolamo Benzoni, en su *Historia del Nuevo Mundo*, que se ocupa de las guerras civiles y no da detalles de Arequipa, sino menciona a vecinos arequipeños involucrados en el conflicto de intereses, al igual que Alonso Borregán en su *Conquista del Perú*, y finalmente figura Juan Cristóbal Calvete de la Estrella, en *Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de D. Pedro Gasca*, sólo indica que Arequipa está situada a 16°.

Los setentas, están caracterizados por las reformas impuestas por el quinto virrey

---

<sup>7</sup> En opinión del historiador Enrique Urbano, considera que Molina no es el autor, sino el clérigo Bartolomé Segovia.

<sup>8</sup> El nombre original del escrito es: *Historia de las guerras más que civiles que hubo en el reino del Perú*. Cabe resaltar, que el hispanista francés Marcel Bataillon cuestionó su originalidad, considerando un posible plagio de fragmentos de las crónicas de Jeréz, López de Gómara, El Palentino, Cieza de León y Zárate; y además, puso en duda la presencia del cronista en el virreinato peruano.

del Perú don Francisco de Toledo, en 1571 un pariente del conquistador del Tahuantinsuyo, el cronista toledano Pedro Pizarro vecino de Arequipa, en la *Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú y del gobierno y orden que los naturales les tenían, y tesoros que en ella se hallaron, y de las demás cosas que en él han sucedido hasta el día de la fecha, sólo describe la participación de los vecinos en las guerras civiles*. Otra crónica de esos años, es la que el científico español Marcos Jiménez de la Espada publicó entre 1881 y 1897, en su obra titulada *Relaciones Geográficas de Indias*, de autor desconocido hasta la fecha, la *Breve relación de los pueblos españoles del Perú con sus principales distancias*, probablemente fue escrita entre 1573 y 1574 y sólo proporciona distancias como el Cusco a Arequipa hay 60 leguas de distancia y de Lima a Arequipa, 140 leguas; sobre la ciudad indica: “La ciudad es corta y rica, porque ya participa de la influencia de las venas y vetas del cerro Potosí y otras minas que están cerca de su circunferencia; además de los frutos que tiene de su cosecha”(1881:255). El andaluz Alonso de Góngora Marmolejo escribió en su *Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado*, sobre el incidente entre el capitán Pedro de Hinojosa y el pacificador La Gasca, en el marco de las guerras civiles.

El jesuita naturalista José de Acosta, estando en Lima el 11 de abril de 1579, escribió su *Annua de la provincia del Pirú*, describió que salieron dos misiones a Arequipa, allí un benefactor dejó como última voluntad la renta de 2000 pesos para que La Compañía de Jesús funde su colegio, resalta que las señoras arequipeñas y el cabildo civil le escribieron una carta al virrey Francisco de Toledo solicitándole que autorice la presencia de los jesuitas en Arequipa, y realza la labor catequizadora del padre Barzana y dos hermanos en el hospital de san Juan de Dios, donde se habían asilado porque el vicario los perseguía sindicándolos como gente perjudicial para la población.

Otra crónica atribuida a esos años, pero publicada recién en 1908, es la obra del fraile dominico Reginaldo de Lizárraga, Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile, relata: "Volviendo a la ciudad de Arequipa, es del mejor temple de este reino, por estar fundada a la falda de la sierra, de buen cielo, aunque un poco seco; dentro del pueblo se dan muchas uvas y todas las frutas nuestras, en particular peras no mayores que cermeñas; son malsanas; en conserva son buenas. El agua del río es malsana por ser cruda; desciende de la sierra y pasa por lugares salitrosos" (Lizárraga, 1968, 89). Indica que la ciudad fue fundada al pie de un volcán, considera que es tierra cavernosa y por ello se dan frecuentemente temblores y terremotos, recuerda que cuando gobernaba Toledo, ocurrió uno que afectó a toda la ciudad quedando en ruinas, él se refiere al terremoto de 1582, y ya no estaba Toledo, sino había otro virrey, don Martín Enríquez de Almansa. Señala la carencia de madera y la presencia de numerosos olivares que producían muy buenas aceitunas, sobre los alimentos dice que hay: "abundante pan, vino y carnes y demás mantenimientos, y todo de riego; llueve poco y no con mucha tempestad". Sobre los naturales indica que son numerosos y que emplean el trébol como fertilizante en sus chacras, advierte de la presencia de aves muy dañinas para las cosechas en especial del trigo. Resalta que la ciudad sustenta cinco conventos: Santo Domingo, San Francisco, San Agustín, la Merced y los Teatinos. Finalmente, reflexiona: "Los vecinos viejos eran ricos, sus hijos son pobres porque no siguen la prudencia de sus padres, y los nietos de los conquistadores y vecinos serán paupérrimos. El año 604 otro temblor lo destruyó; el mismo que a Camaná". Si bien esta crónica está fechada aproximadamente en esa década, consideramos que no es así, porque este último dato ya es del siglo XVII, por lo que habría sido escrita después.

En la década de los años ochenta, el cronista Antonio de Herrera en su obra: Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra firme del Mar Océano<sup>10</sup> ubicó a la ciudad en 16°, a 130 leguas de distancia de Lima y

eclesiásticamente dependiente del obispado del Cusco, sólo menciona a tres monasterios: dominicos, franciscanos y mercedarios; agrega que había 50,000 indios tributarios y el clima era muy bueno, en los alrededores de la ciudad se producía vino y cosechaba mucho trigo. Se equivocó al afirmar que la ciudad la fundó Pizarro en 1534, resalta que es un territorio de constantes movimientos sísmicos: “Año de 1582, hubo un temblor que casi asoló a esta ciudad, y ahora ha habido otro y una reventazón de un volcán de que cuentan cosas extrañas” (Herrera,1601-154), también menciona el rol de algunos vecinos en las guerras civiles. De fines de siglo, figura la crónica del cosmógrafo, historiador y Cronista Mayor de Indias Juan López de Velasco, afirma en su Descripción de la Provincia y corregimiento de los Chumbivilcas. Relación de la provincia de los Collaguas. Juan de Ulloa y Mogollón, 20 de enero de 1586, que Arequipa está a 160 leguas de distancia de Lima, calculó unos 35 encomenderos y 400 españoles, elogia el clima, resalta la producción de vino y destaca el comercio, erróneamente indica Pizarro ordenó poblar el lugar en 1534 o 1535.

En la primera década del siglo XVII, el príncipe de los escritores del Nuevo Mundo el Inca Garcilaso de la Vega, es el primero en proporcionar información sobre las conquistas de los incas en el Contisuyo, asegura que el quinto inca Mayta Cápac, conquistó los poblados de Allca, Taurisma, Cotahuasi, Pumatampu, Parihuanacocha, bordeó el nevado Coropuna descrito como una pirámide de nieve venerada como una gran huaca, prosiguió conquistando el territorio aruni, collaguas y finalmente llegó al valle del Chili y al verlo despoblado, ordenó que fueran asignados mitimaes: “sacó más de tres mil casas y con ellos fundó cuatro o cinco pueblos, a uno de ellos llaman Chimpa y a otro Sucahuaya”(Garcilaso,1991:160-161). Recordemos que el cusqueño a los 21 años viaja a España en 1560 y nunca regresó, pero si tuvo información de acontecimientos posteriores como la erupción del volcán Huaynaputina, que describe como si hubiera estado presente, aquí un fragmento:

"Entre otras calamidades, contaban los de Arequipa de grandes temblores de tierra y llover arena como ceniza, cerca de 20 días, de un volcán que reventó. Y que fue tanta la ceniza que en partes cayó más de una vara de medir de alto y en partes más de dos -y, donde menos, más de una cuarta. De que se causó que las viñas y sembrados de trigos y maizales quedaron enterrados y los árboles mayores, frutíferos y no frutíferos, desgajados y sin fruto alguno. Y que todo el ganado mayor y menor pereció por falta de pasto porque la arena que llovió cubrió los campos, por unas partes más de 30 leguas y por otras más de 40 en contorno de Arequipa...Hallaban las vacas muertas, de quinientas en quinientas. Y los hatos de ovejas, cabras y puercos, enterrados. Las casas, con el peso de la arena, se cayeron. Y las que quedaron fue por la diligencia que sus dueños hicieron en derribar la arena que encima tenía. Hubo tan grandes relámpagos y truenos que se oían 30 leguas en contorno de Arequipa. El sol muchos días de aquellos, por la arena y neblina que sobre la tierra caía, se oscurecía de tal manera que en medio del día encendían lumbres para hacer lo que les convenía"(Garcilaso,474).

Garcilaso no precisa la fecha de la tragedia, da detalles que él no pudo ver como la cantidad de animales muertos, la cantidad de cenizas, la infraestructura afectada, los días oscurecidos por la lluvia de ceniza, porque él vivía en esos años en Montilla, Córdoba, pero si se ocupa del desastre porque fue la noticia de la década en todo el territorio hispanoamericano.

En 1615, Felipe Guamán Poma de Ayala terminó de escribir su voluminosa crónica ilustrada, escribió sobre Arequipa y erró al indicar que la fundó Pizarro, describe que entre los habitantes hay nobles caballeros, soldados y vecinos mineros de Potosí y de Carabaya, menciona que hay iglesias ni conventos pero no da nombres de ninguna orden religiosa, considera que la ciudad tiene buen clima, con mucho pan y vino, y refiere al desastre del Huaynaputina indicando:

“le fue castigado por Dios como reventó el volcán y salió fuego, y se

asomó los malos espíritus, y salió una llamarada y humo de ceniza y arena, y cubrió toda la ciudad y su comarca, adonde se murieron mucha gente y se perdió las viñas y ajiales y sementeras, oscureció treinta días y treinta noches, y hubo procesión y penitencia, y salió la virgen María todo cubierta de luto, y así estanco, y fue servido Dios y su madre la virgen María, aplacó y pareció el sol pero se perdió todas las haciendas de los valles de Majes, con la ceniza y pestilencia de ella se murieron bestias y ganados" (Guamán,1993:858).

La oscuridad provocada por la lluvia de cenizas, duró 15 días según los informes del Cabildo Civil y no 30 días como indica el cronista, aportó el siguiente dibujo de la catástrofe, aunque el recorrió la zona años después.



Ilustración de Felipe Guamán Poma de Ayala, en la Nueva coronica y buen gobierno, muestra la lluvia de cenizas que cayó sobre la ciudad por espacio de dos semanas.p.856.

El jesuita italiano Giovanni Anello Oliva, desde 1625 enseñó en varios colegios jesuitas como Chuquisaca, Cochabamba, La Paz, Potosí, Oruro y Arequipa, en su obra *Historia del Reyno y provincias del Perú y varones insignes en santidad de la Compañía de Jesús*, realiza una pequeña alusión al pintor de la orden, el italiano Bernardo Bitti que se desempeñaba en Arequipa como artista. A fines de esa década, el fraile carmelita Antonio Vázquez de Espinoza, es el cronista que proporciona la mayor cantidad de datos aunque como los anteriores algunos no tan precisos, indica en su *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales*, que la ciudad dista 150 leguas de Lima, se equivocó al afirmar que Pizarro fundó Arequipa en 1534, resalta el buen clima y alude al volcán Misti, describe:

“...tiene de subida más de dos leguas, y no es este el que reventó, porque no tiene fuego; en la cumbre de él hacían los gentiles en tiempo de su gentilidad sus sacrificios, ... La ciudad tendrá 300 españoles sin negros, indios y demás gente de servicio; tiene muy grande sitio y extendido, por ser las casas grandes y tener todas dentro de sus cercas huertas y jardines con todas las frutas de la tierra y de España, que parece un pedazo de paraíso, donde hay muy buenas peras, camuesas, manzanas, duraznos, melocotones y las demás de España en abundancia. El sitio que coge es de una muy populosa ciudad con muy buena casería de teja, edificios” (Vázquez, 1969:127).

Agrega que hay iglesia catedral, menciona a los cinco conventos masculinos, confunde el monasterio de monjas lo llama Santa Clara, y es Santa Catalina, describe que la ciudad poseía una gran red de acequias en todas las calles para regar las huertas de las casas. Finalmente, el último cronista es el jesuita Bernabé Cobo, en su obra: *Historia del Nuevo Mundo*, escrita en 1653, indica que en la ciudad emplean la madera del sauce en los edificios porque hay carencia, recuerda que las minas de Tarapacá le pertenecieron al famoso encomendero Lucas Martínez Vegaso.

## **Consideraciones finales**

Como hemos visto, a lo largo de un siglo los testimonios de los cronistas, son una valiosa fuente para conocer el tránsito del mundo andino al mundo colonial andino, pero hay que tener en cuenta que la información posee una intencionalidad del conquistador, que muchas veces erra en fechas, nombres, personajes y hechos o acontecimientos, porque no estuvo presente físicamente en Arequipa.

Las crónicas testimonian que los territorios que integraron cada espacio andino denominado "suyo", fueron definidos en base al espacio entre los puntos cardinales que pudieron definir en el cielo. Los cronistas Garcilaso y Guamán Poma afirmaron que fue Inca Roca el gobernante cuzqueño que inició la conquista del Contisuyo llegando hasta Camaná, Cieza de León y Guamán Poma coincidieron al afirmar que fue Mayta Capac, quien sometió a todos los habitantes de Condesuyos, los collaguas y cabanas, y finalmente llegó hasta el sur del desierto de Atacama en Chile, lo cual testimonia una conquista progresiva de parte de los cuzqueños hacia el poniente.

Ningún cronista da cifras precisas de la población andina antes de la conquista, someramente indican que disminuyó a causa de la propagación de las distintas enfermedades, por las luchas entre conquistadores "guerras civiles", la resistencia andina y la mita minera principalmente de Potosí. La villa que se fundó para articular el sur del virreinato peruano fue primero en Huacapuy y luego se trasladó al actual emplazamiento donde está la ciudad de Arequipa.

Con toda la información, proporcionada en distintas décadas a lo largo de un siglo, y además algunas crónicas como la de Guamán Poma de Ayala que nunca se conoció hasta inicios del siglo XX, la imagen de la ciudad de Arequipa la perfilan los cronistas como un buen lugar para vivir, de buen clima, los campos de cultivo a

extra muros principalmente son de trigo y viñas, muy productivos, los vecinos son fieles católicos y leales súbditos del rey; a pesar que durante las guerras entre los conquistadores se convulsionó casi todo el territorio, ese fue un tema bien tocado por los cronistas de la década de los años sesenta. La erupción de volcán Huaynaputina, sin duda marca un hito cronológico y en la mentalidad de la población hispana y andina, porque después de la destrucción causada se tuvo que reconstruir toda la ciudad, Garcilaso y Guamán Poma proporcionan muchos detalles del desastre, a pesar que el primero no estuvo presente.

### **Referencias bibliográficas**

Acosta, J. (1590). *Annua de la provincia del Pirú. Historia Natural y moral de las Indias. Sevilla.*

Barriga, V. (1939). *Documentos para la Historia de Arequipa.* Arequipa: Editorial La Colmena S.A.

Barriga, V.(1952). *Memorias para la Historia de Arequipa.* Tomos I al IV. Arequipa: Editorial La Colmena S.A.

Benzoni, G. (1989). *Historia del Nuevo Mundo.* Madrid: Alianza Editorial.

Betanzos, J. (1880). *Suma y narración de los Incas.* Madrid: Imprenta de Manuel G. Hernández.

Borregán, A. (2011). *La Conquista del Perú.* Madrid: Iberoamericana.

Calvete de la Estrella, J. (1889). *Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de D. Pedro Gasca.* Madrid: Imprenta y Fundición de M. Tello.

Caviedes, E. (2006). "La historia regional en perspectivas historiográficas. Problemas temáticos y metodológicos". En: *Diálogo Andino.* No.28, p.9-28. Arica, Universidad de Tarapacá.

Cieza de León, P. (1983). *Crónica del Perú. Primera, segunda y tercera parte*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Academia Nacional de la Historia.

Cobo, B. (1956). *Historia del nuevo mundo*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles. Ediciones Atlas.

Esteve Barba, F. (1964). *Historiografía Indiana*. Madrid: Editorial GREDOS.

Fernández de Oviedo, G. (1851). *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*. Barcelona: Red-ediciones.

Galdos, G. (1993). *Cronistas e historiadores de Arequipa colonial*. Lima: Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente – Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.

Garcilaso de la Vega. (1991). *Comentarios Reales de los Incas*. Lima: Fondo de Cultura Económica.

Góngora Marmolejo, A. (2016). *Historia de todas las cosas que han acaecido en el reino de Chile y de los que lo han gobernado*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Guamán Poma de Ayala, F. (1993). *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. Lima. Fondo de Cultura Económica.

Gutiérrez de Santa Clara, P. (1904-1929). *Historia de las guerras más que civiles que hubo en el Reino del Perú*. Madrid: Manuel Serrano y Sanz. 11

Herrera, A. (1601,1615). *Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierrafirme del Mar Océano*. Madrid: Juan Flamenco y Juan de la Cuesta.

Jiménez de la Espada, M. (1881). *Relaciones Geográficas de Indias*. Madrid: Tipografía Manuel G. Hernández.

Lizárraga, R. (1968). *Descripción breve de toda la tierra del Perú, Tucumán, Rio*

*de La Plata y Chile*. Madrid: Ediciones Atlas.

Málaga Medina, A. (1974). *Visita General del Perú por el Virrey don Francisco de Toledo*. Arequipa: Editorial El Sol.

Málaga Núñez-Zeballos, A. (2011). *La Virgen de Arequipa. Historia de la milagrosa Virgen de Chapi*. Arequipa: Universidad Católica de Santa María.

Molina, C. (1943). *Relación de cosas acaecidas en el Perú*. Lima.

Oliva, A. (1895). *Historia del Reyno y provincias del Perú y varones insignes en santidad de la Compañía de Jesús*. Lima: Francisco Pazos Varela y Luis Varela editores.

Pease G.Y. F. (1995). *Las Crónicas y los Andes*. Lima: Fondo de Cultura Económica - Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pizarro, P. (1978). *Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Porras Barrenechea, R. (1986). *Los Cronistas del Perú. (1528-1650) y Otros Ensayos*. Lima: Banco de Crédito del Perú – Ministerio de Educación.

Regalado, L. (2013). *Las crónicas coloniales. Fuentes para historias comparadas*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú – Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú.

Sánchez Moreno, V. (1987). *Arequipa Colonial y las Fuentes de su Historia. Estudio Crítico*. Lima: Editorial S.M. Aserprensa Scrl.

Vázquez de Espinoza, A. (1969). *Compendio y descripción de las Indias occidentales*. Washington: Smithsonian Institution.

Zárate, A. (1947). *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Madrid: Ediciones Atlas.